

# LA ABEJA MADRILEÑA.

Sábado 9 de abril de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,  
y 3.º de la Constitucion de la Monarquia.

LA FIDELIDAD CATALANA,

*Presenta sus votos á S. M. el señor don Fernando VII, rey por la Constitución.*

Esta benemérita Provincia aguardaba siempre un día de júbilo que fuera el premio de sus heroicos sacrificios. A una constancia sin paralelo debía suceder una felicidad sin segunda. La fidelidad cimentó el heroismo, y éste afianzaba la grande obra de la Nación. Cataluña mira la recompensa de sus sacrificios al momento que puede expresar á V. M. sus heroicos sentimientos.

Las llaves del Principado en manos del usurpador dieron libre entrada á los excesos de un enemigo, cuya vanguardia era el fierro, cuyo cetro el asesinato, cuya retaguardia la desolacion. Los planes de la Francia eran trazados de muchos años; Cataluña vivia en la buena fe, y el ser un baluarte de la Península fue el primer origen de sus desgracias. Esta Provincia fue sorprendida, pero no humillada. Mas decidida que Cartago buscó en su valor la venganza mas heroica, y el nombre de V. R. M. enlazó de modo las voluntades, que entre los catalanes resonó un solo viva, una sola resolucion, un solo entusiasmo.

Cataluña sin disciplina destruye ejércitos disciplinados, y sin otras armas que su valor, sin otro parapeto que su corazon ataca, vence, triunfa de los invencibles. Han sido varios los sucesos de la guerra, pero siempre unos los deseos, igual el entusiasmo, uniforme la fidelidad. La miseria hija legitima de una invasion sangrienta acabó con la vida de nuestros padres y hermanos; el aceño de un enemigo cruel ha hecho correr arroyos de sangre catalana; el voraz incendio ha reducido á pavesas las poblaciones enteras, la muerte corriendo de pueblo en pueblo.... los sacrificios de esta Provincia no los reducirá á guarismo el mas diestro calculador. Mientras el marido ofrecia su pecho á las balas del enemigo, la consorte con su familia buscaba en la escabrosidad de los montes el refu-

gio y libertad; y quando á voz consoladora anunciaba la salida del enemigo de su casa, la vista presentaba el saqueo, la calamidad y la indigencia. El fruto de los sudores continuados por muchos años se frustra al impulso de la fidelidad. Cataluña podia evitar estos desastres siendo menos patriota, pero su heroismo prefirió la misma muerte, antes que ser infiel á la nacion y al trono de V. M.

Señor: Tarragona, esta ciudad monumento eterno de las antiguas glorias de nuestro reyno, no cuenta tantos meses de fundacion, como víctimas sacrificadas al furor del enemigo. Persépolis presentó menos horrores á Alexandro que Tarragona al Principe de la iniquidad, al satélite del barbarismo, al monstruo de carne y sangre, al que tuvo la osadía de llamarse racional, *Suchet*. ¡Día aciago el 28 de junio de 1811! Allí un padre anciano ve salpicadas sus canas con la sangre de sus hijos, aquí el marido tropieza con el cadaver de su consorte: violacion, asesinatos.... ocho mil víctimas probaron la muerte antes que ceder al maquiavelismo francés.

No es mi ánimo, Señor, el arrancar las lágrimas del corazon tierno de V. M., los gemidos no han de interrumpir el regocijo que infunde la vista de un Monarca tan deseado; pero Cataluña recuerda solo sus catástrofes para gloriarse en su fidelidad, y presentar á unos vasallos dignos de V. M. Un monton de escombros es el objeto mas interesante que puede presentar la ciudad de Tarragona. Sus ruinas serán su eterna apología, y esta presentará á V. M. el merito de un pueblo que fabricó la gloria de su nombre sobre la destruccion misma.

Señor: es nuestra fidelidad la que habla. Estas ruinas, estas piedras dispersas que sirven de tropiezo á los habitantes son las bases que sirven de cimiento al trono de V. M. Los brazos españoles los que le han fabricado, y su valor el que le ha sostenido quando ha sido vacilante. Los cadáveres han servido de escalones á un soto, de donde esperamos la equidad y la justicia. Del centro de las mismas ruinas una

mano fiel pinta en caracteres de sangre un lema que habla y dice, esta Provincia que forma una parte noble de la Nación no ha vacilado un momento de su suerte, no ha tenido la debilidad de aclamar á un extranjero por Monarca, ni la baxeza de destronar al legítimo para coronar á un intruso. La persecucion de un Monarca justo ha sido un nuevo estímulo para el corazon de los Catalanes. Por Fernando VII. comenzó el grito, Fernando ha sido el voto de la Nación. Por Fernando hemos peleado, y sin olvidar la independencia que aman los corazones grandes, siempre hemos confiado en la felicidad que ha de proporcionarnos vuestro centro. Nuestra generosidad bendice las mismas desgracias solo por conocer en ellas el apoyo del verdadero honor, de la libertad, del restablecimiento de V. M. al trono de los antiguos Fernandos. Seis años de una muerte prolongada nos han franqueado un dia de gloria, en que hemos visto la amable persona de V. M. pisar el suelo de Cataluña.

Afortunada Provincia: es tan justo el regocijo como debida la satisfaccion de ser la primera que has presenciado la libertad de tu Monarca. Tu fortuna te hace tan recomendable como la persecucion que has sufrido. Participaste con las demás Provincias el placer de ver vencida la intriga, vindicada la autoridad, restablecido el trono que usurpó una mano ilegítima; pero sobre todos los pueblos de la Península has recogido los primeros suspiros de tu Monarca, has resonado los primeras vivas, prestado los primeros obsequios, poseído los primeros frutos de la libertad. Los siglos te llamarán feliz y la posteridad dirá con magestad y grandeza, bastará decir, *Español, Catalan*.

Señor: Estos son los votos de una Provincia cuya fidelidad forma su mérito. La misma alegría le imposibilita de expresar segun sus deseos los afectos del corazon. V. M. conoce el carácter del Principado, y sabe que cada catalan es un muro para defender el trono de las Españas. Llegó el dia por tantos títulos deseado. Nuestro corazon después de haber logrado vuestra presencia, solo aguarda la libertad de la capital, que seis años hace está dando en medio de la opresion las pruebas del mas acendrado patriotismo: la libertad del castillo de san Fernando, en donde ha dado el valor catalan generosos motivos de admiracion; del castillo de Hostalrich, cuya guarnicion se inmortalizó en los fastos de la historia; por fin la libertad de todas las plazas españolas para que no se oiga en nuestros países otro idioma que la ley, otro nombre que el de V. M., ni otro impulso que el bien de la Nación.

Recibid, señor, el júbilo y ternura de una Provincia, cuyos sentimientos siempre apoyados en el honor, darán á V. M. un testimonio indeleble de que la fidelidad y el valor sostienen el trono y la libertad contra las intrigas de los déspotas.

Estos son los sentimientos que por conocerlos tales los expresa *El Red. del diar. de Tarr.*

## NOTICIAS NACIONALES.

*Tarragona 27 de marzo.*

*En nombre de S. M. el emperador y rey.*

A tenor de los poderes que nos son dados por el Excmo. Sr. Mariscal duque de Albufera.

*Nos general de division baron Habert, uno de los comandantes de la legion de Honor, comandante de la orden imperial de la Reunion, comandante superior de la Cataluña baja, gobernador de Barcelona.*

Considerando que quando las circunstancias lo exigen, todos los franceses deben tomar las armas, á fin de concurrir de un modo eficaz á la defensa de los puestos confiados á los generales.

Considerando que en Barcelona hay, sea en los despachos de administraciones, sea en casas particulares, franceses capaces de hacer un servicio momentáneo, en el momento de una alerta, hemos decretado lo que sigue:

Art. 1.º Se formarán dos compañías de guardia nacional de cien hombres cada una; todos los franceses que actualmente se hallan en Barcelona, y que no hacen parte de ningún cuerpo militar, excepto los gefes de administraciones, formarán estas compañías. Esos individuos se harán inscribir de aquí al dia 15 de marzo en el despacho del comandante de armas de la ciudad.

Art. 2.º Cada compañía tendrá tres oficiales, á saber: un capitán, un teniente y subteniente, cinco sargentos; uno de los cuales será sargento mayor, seis cabos, dos tambores, y noventa y quatro guardias nacionales.

Art. 3.º Los oficiales los nombrará el señor general de division á presentacion del señor comandante de armas.

Art. 4.º Formadas de una vez estas compañías, se reunirán todos los domingos á medio dia, á la hora de la parada. Un oficial de la guarnicion (que será señalado para el efecto) las adiestrará en el manejo de las armas.

Art. 5.º El señor comandante de la artilleria tendrá á la disposicion del coronel Pengner, comandante de armas, los fusiles, y equipamiento necesario para el armamento de ambas compañías.

Art. 6.º Los fusiles y cartucheras, después del ejercicio del domingo, quedarán depositados particularmente en una sala del arsenal. En caso de alerta las guardias nacionales se reunirán delante de la casa del Gobierno, en donde recibirán las órdenes del general comandante, y solo por la policia interior.

Art. 7.º El general gobernador se reserva el nombrar el comandante de esas dos compañías. El sargento mayor de la primera hará funciones de ayudante.

Art. 8.º Las autoridades militares y civiles quedan encargadas de la execucion del presente decreto, que se imprimirá en el diario de Barcelona.



*Idem 30 de marzo.*

El general Copons ha sido nombrado grande de España de primera clase. (*Quarentena*)

S. M. el señor don Fernando VII quiso ver á Rovira y Manso; el primero comió con S. M. en Gerona, y el segundo lo debía varificar en Mataró, al paso de S. M. por aquella ciudad; á la que debía llegar el 29; el 30 á Moli's de Rey, el 31 al Bendrell, y el 1 de abril á Reus. Este pueblo hace los mayores preparativos para obsequiar á S. M. y entre ellos dos tiros de mulas magníficas, una carroza, un uniforme de capitán general, y coronel de guardias de Corps, y se asegura que 1000 duros. ¿Pero qué no hará la nación por su adorado Fernando? Jure la Constitucion y hagamos felices. (*Cart. part.*)

*Idem 1 de abril.*

Este día ha sido para esta ciudad el día de mayor júbilo y placer. S. M. el señor don Fernando VII ha entrado en ella en medio de los mayores aplausos, vivas y aclamaciones de gratitud. Un concurso numeroso aguardaba con impaciencia la vista de un monarca idolatrado, y consiguió esta dicha, quando á las doce del día vió á S. M. corresponder con las mayores muestras de regocijo á las enérgicas aclamaciones de los espectadores.

Nos reservamos otra ocasion para presentar al público un detalle circunstanciado de lo ocurrido en este día que contará Tarragona entre los mas dignos de su historia.

*Discurso que pronunció el señor don Timoteo Roch, gobernador de la plaza de Tarragona á S. M. el señor don Fernando VII al tiempo de presentarle las llaves de la Plaza, y contextacion que dió S. M.*

Señor. ¿Cón que gusto y satisfaccion tengo el honor de saludar á V. M. y señores Infantes y darles la bien venida? ¿Y con que gusto tengo el honor de ofrecer á los P. de V. M. las llaves de la plaza de Tarragona de que estoy encargado; plaza que hace siete meses y once días que los enemigos la abandonaron iniquamente, desplegando el furor de su tirania, volando las murallas, baluartes, y arruinando su poblacion en venganza de la sangre que les costó su conquista? En el día señor, estan cubiertas las brechas, reedificados los reductos exteriores, y puesta esta plaza en terminos de resistir un golpe de mano: esta obra que no ha dexado de imponer bastante al enemigo, es efecto del acendrado patriotismo de los pueblos de este distrito, que han contribuido y contribuyen en pagar el cupo que les ha cabido para satisfacer materiales y jornales, que unidos á los esfuerzos de nuestros caros aliados, se ha puesto en el estado en que ahora se halla. En este mismo, señor, el gobernador, los xefes, señores oficiales y tropa que la guarnezan estan prontos á derramar la última gota de su sangre en obsequio de V. M.

de su real persona, y del honor de la nacion.

A lo que contextó S. M.: las llaves estarán bien en tus manos.

*Valencia 25 de marzo.*

Continúa Tortosa sufriendo las calamidades del hambre, y esperamos por momentos su rendición; á pesar de que Robert ha dispuesto la pesquera de la abiga en el Ebro, que se hace anualmente en el mes de abril: dicen que ha procurado defender ésta pesquera con sus correspondientes baterías; pero este medio de subsistencia es muy precario, y qualquiera penetrará con facilidad el auxilio que podrá ser para una guarnicion algunas arrobas de pescado fresco. Los estómagos que tiene Robert á su cuidado son 50, sin contar los habitantes. Aunque el bloqueo no es muy completo, como esta plaza no tiene ejército auxiliar exterior, no es facil que reciba convoy alguno, y lo único que se introduce con bastante peligro en Tortosa es alguna arroba de aguardiente, media docena de panes, y otros auxilios de esta clase que puede llevar un solo hombre á pie.

Peñíscola está reducida á una porcion de escombros, y se esperaba que Bardout no tardase en vestir de blanco; pero se ha resistido á capitular, á pesar de no quedar ya mas que una parte del castillo.

En Sagunto continua el silencio de los fuegos: Ruell tiene víveres, pero le faltan ya varios artículos necesarios. La brillante division del general Riche imposibilita todá esperanza de que puedan adelantarse á mas allá del estrecho círculo del bloqueo, que quisieramos no fuese tan extenso; y á la verdad nos es muy doloroso el que cinco hermosos batallones esten paralizados y constituidos á un servicio tan pasivo.

Advertimos que los vándalos al replegarse á estas últimas guardias llevaron consigo todos los granos y frutos de esta provincia; de consiguiente sus prolongadas defensas son debidas á nuestra actual escasez. El objeto en su invasion fue no solo arrebatar el metal que nos quedaba, sino tambien nuestros frutos y aperos de la agricultura.

*Idem 5 de abril.*

El Excmo. señor general en xefe del segundo ejército, capitán general de esta provincia, me manda manifestar al público para su satisfaccion el siguiente oficio que ha recibido del general en xefe del primer ejército. = Excmo. señor: S. M. ha determinado continuar su viage á la Corte, dirigiéndose desde esta Villa á Zaragoza, desde donde pasará á Valencia = El Serenísimo señor infante don Antonio seguirá su viage por la ruta que estaba señalada. Lo que aviso á V. E. para que le sirva de gobierno. = Dios guarde á V. E. muchos años. Reus 2 de abril de 1814. = Francisco de Copons y Navia = Excmo. señor general en xefe del segundo ejército.

*Valencia 4 de abril de 1814.*

CARTA DE LA DIPUTACION PROVINCIAL DE  
Aragon al Excmo. señor don José  
Palafox y Melci.

Esta diputacion acaba de oir con el mayor regocijo y filial ternura el feliz arribo de nuestro amado catolico monarca el señor don Fernando VII al territorio español: tan delicioso anuncio le ha excitado todos los sentimientos que exigen el respeto, la veneracion, y singular amor que en union con todos los pueblos, é individuos Aragoneses profesa á su real persona; é impelida de los mismos, desea con inexplicable impaciencia tener noticia cierta de la continuacion de la importante salud de S. M., y de si se halla determinada la ruta de su viage para Madrid, qual sea ésta en su caso, y principalmente anhela á manifestar el gozo y satisfacciones, que le cabria, si mereciese el honor, siendo compatible con los designios de S. M. de ser favorecida dicha provincia y su capital en el tránsito con su real presencia.

La confianza que dispensa á esta diputacion la inclinacion particular con que por naturaleza y aficion se sirve V. E. distinguir á Aragon, la determina á valerse de la bondad de V. E. rogando se sirva elevar á S. M. estos finos, y cordiales sentimientos de fidelidad y respeto: y comunicar á la diputacion lo que V. E. estime oportuno y conducente al logro de sus expresados y ardientes deseos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Zaragoza 31 de marzo de 1814. — Salvador Campillo. — Antonio Zamora. — Mariano Siguenza. — Excmo. Sr. D. Josef Palafox.

### CONTESTACION.

Muy Illtres. SS. de la Diputacion provincial de Aragon.

Al momento que recibí la muy apreciable de V. SS. pasé á ver al Rey, y se la presenté; S. M. me manifestó una singular satisfaccion diciendo que no esperaba otra cosa de la lealtad aragonesa tan acreditada en esta guerra de portentosa: que le era tan grato este empeño, como poco sensible el rodeo que tiene que hacer, añadiendo que su placer era ver sus amados y valientes aragoneses. Este Señor sale mañana de aquí, va á Poblet á dormir, y el lunes á Lérida, de donde sale el martes para Candasnos, y el miércoles entra en la fiel y heroica Zaragoza.

No se promete S. M. ver otra cosa en sus ciudadanos, sino el puro afecto que le tienen grabado en sus semblantes, y mantenido constantemente en sus nobles corazones. Tan gratas demostraciones son el garante seguro de la proteccion que dispensará á tan valiente pueblo, que gobernado por V. SS., sus dignos gefes, continuarán en ser el exemplo práctico de la fidelidad á una patria tan amada, como lo fueron de valor, constancia y patriotismo en los pri-

meros momentos de nuestra santa revolucion.

Me apresuro gustoso en dar á V. SS. tan gratas nuevas, ofreciéndome con este motivo tan satisfecho, igualmente que agradecido, é interesado á su disposicion como su mas afecto y seguro servidor Q. S. M. B. — Reus 2 de abril de 1814.

Jose de Palafox y Melci.

### ANUNCIO.

#### Estampa.

Mientras que los profesores españoles de las bellas artes se emplean cada uno en su ramo en la nueva y grandiosa carrera que se presenta á su ingenio en el grande quadro de nuestra gloriosa insurreccion, don Tomás Lopez Enguidanos, grabador de camara, ofrece á la nacion española en una Lamina de veinte pulgadas de alto y catorce de ancho, el retrato grabado del heroe principal, nuestro amado y deseado rey el señor don Fernando VII montado en un fogoso caballo y con el uniforme de coronel de guardias de Corps. Se ha propuesto el autor representar la augusta persona del rey en la forma que verificó su primera entrada en la Villa y Corte de Madrid el dia 24 de marzo del año de 1808, despues de la caída del Coloso que por tan largo tiempo ha oprimido á España. Dia grande y señalado en que dió á conocer el pueblo de Madrid, y con el todos los españoles, su amor entrañable al rey Fernando, y con quantas razones le tributan el justo renombre de deseado.

Aunque la Lamina está ya grabada, qual se acredita por la prueba que se manifiesta en la libreria de Matute calle de Carretas, el autor suspende tirarla hasta que tenga el honor de presentarla á S. M. á su paso por Valencia y la satisfaccion de dar si es posible mayor semejanza al retrato.

Se suscribe en esta Corte en la misma libreria de Matute al precio de cincuenta reales por cada exemplar, de los quales se entregarán 20 al tiempo de suscribir, y los 30 restantes quando se reciba la Estampa, en cuyo tiempo se dará tambien una lista impresa de los suscritores. Fuera de subscripcion se venderá cada exemplar á 70 rs. vn.

Madrid 8 de abril. El nuevo Testafarro del Procurador sigue las huellas de su antecesor: habiendole censurado algunos de sus números, como merecian, se dió por el juez mandamiento de prision; pero va y ¿qué hace el santo varon? se zampa en la cama, llama á un Esculapio de su devocion... que me duele aqui... que toso... que espanto... que me muero... en fin el mismo pecado, el mismo pecador y la mismísima penitencia... Xaramillo vuelto por pasiva y transformado en Molle. Otros tres médicos nombrados por el juez le han hecho hoy una visita y se asegura que el enfermo convalecerá en casa de tia.

Se admiten suscripciones á este periódico á veinte reales por mes; y se venden los números sueltos á seis cuartos en las librerias de Matute y Perez, calle de Carretas: en la de Orea, calle de la Montera: en la de Villa, Plazuela de santo Domingo; y en la de Minurria, calle de Toledo. Se hallará tambien del mismo modo en la Coruña; en casa de Cardesa: en Vitoria en la de Burrio: en Zaragoza, en la de Sanchez: y en Salamanca, en la casa del editor del Semanario.